

Revista de

C IENCIAS S OCIALES & H UMANIDADES

AÑO 1 / N° 1

Vicerrectoría Académica

Universidad Pedagógica de El Salvador, Dr. Luis Alonso Aparicio

LA PROCESIÓN DE LOS CRISTOS DE IZALCO: decodificaciones prehispánicas, cristianas y new ages

**THE PROCESSION OF THE CHRISTS OF IZALCO:
Pre-Hispanic, Christian and New Age decodings**

Francisco Enrique Santos Alvarenga

francisco.santos.alvarenga@gmail.com

ORCID: 0000-0002-9680-6126

Miguel Angel Najo Latin

miguelangel.najo@gmail.com

ORCID: 0000-0002-46368-054x

pp. 99 - 124

Recibido: 14-03-2022 Aceptado: 31-03-2022

RESUMEN

En el imaginario colectivo izalqueño, la procesión de los cristos es un elemento fundamental, legitimadora de identidades y de arraigo cultural, es uno de los rituales que se enmarcan durante la Semana Santa, las cosmovisiones en torno a la interpretación del ritual se han configurado en el tiempo, como herencia de la tradición oral, sin embargo, dentro de ella se han insertado interpretaciones ligadas a las espiritualidades neo-indígenas. El presente artículo busca identificar a través de la descripción densa las reconfiguraciones del ritual de la procesión de los cristos por medio de la experiencia etnográfica y observación participante dentro de la población izalqueña, identificando el impacto de la inserción de individuos neo-indígenas y como estos inferen en el discurso de la tradición oral, trayendo consigo nuevos procesos comunitarios de transformación cosmogónica y epistemológica del ritual de la procesión de los cristos de Izalco.

PALABRAS CLAVE: Izalco, tradición, cofradías, neo-indígenas, religiosidad, new age.

ABSTRACT

In the collective imagination of Izalque, the procession of the Christs is a fundamental element, legitimizing identities and cultural roots, it is one of the rituals that are framed during Holy Week, the worldviews around the interpretation of the ritual have been configured in the time, as a legacy of oral tradition, however, interpretations linked to neo-indigenous spiritualities have been inserted within it. This article seeks to identify, through dense description, the reconfigurations of the ritual of the procession of the Christs through ethnographic experience and participant observation within the population of Izalqueña, identifying the impact of the insertion of neo-indigenous individuals and how these they infer in the speech of the oral tradition, bringing with it new community processes of cosmogonic and epistemological transformation of the ritual of the procession of the Christs of Izalco.

KEY WORDS: Izalco, tradition, brotherhoods, neo-indigenous, religiosity, new age.

Capítulo I

Estado en cuestión

1.1. Planteamiento del problema

La procesión de los cristos de Izalco, es una práctica de carácter mágico-religiosa que la comunidad indígena nahua-pipil ha preservado en el tiempo, la cual ha conglomerado una variabilidad de elementos cristianos y prehispánicos culturizados entre sí, a través del sincretismo; los significados en torno a los rituales privados y públicos, previos y durante la procesión, con el tiempo han obtenido una variabilidad de interpretaciones arraigadas por la tradición oral, preservada en la memoria colectiva de los pobladores de Izalco; de igual forma resignificada a partir de las inserciones de espiritualidades neo-indígenas de los buscadores espirituales externos al pueblo, trayendo consigo procesos continuos de discusión en torno a la deconstrucción del ritual, ya que por un lado el discurso se ve más vinculado a la religiosidad popular de corte católica, y por otro lado el relato va más en búsqueda de las raíces y de la descolonización del ritual en la que el Cristo (maya, nahua o maya-pipil) es rescatado de las cenizas de los fogones de la evangelización. Según Jacorzynski y Rodríguez (2015):

La tradición, al entrar en contacto con lo moderno, incorpora elementos de la modernidad pues ésta última no logra cambiar las estructuras internas de la sociedad indígena. La dificultad principal de este argumento reside en que es muy difícil discernir entre los cambios estructurales y los cambios que no afectan la estructura. Esta aporía puede ser la razón para abandonar el modelo de la tradicionalización de la modernidad de una vez por todas. (pp. 13-14).

La resignificación de la tradición ritualística de la procesión de los cristos en Izalco, responde a la apertura de la comunidad a los buscadores espirituales, vinculados a lo neo-indígena, cuya influencia se ve reflejada en la reconceptualización del ritual y en las respuestas significativas a las preguntas existenciales del ritual. La procesión de los cristos es una práctica social que a conglojera las cofradías tradicionales de los barrios izalqueños, cuya participación propicia la ejecución del ritual cuya

práctica es elemental para el ciclo religioso de la comunidad indígena izalqueña y de la población en general.

1.2. Contexto de la problemática

Los cristos indígenas de las cofradías izalqueñas, poseen una variabilidad de ritos previos al momento culmen del ritual (la procesión), velaciones, rezos, preparativos, vestimenta, etc., cuyos preparativos de carácter sincrético son evidencia fundamental para la identificación del sincretismo izalqueño, según Cortés y Larraz (2000), comenta: «He dicho alguna otra vez, que son tan astutos que en particular de ocultar su idolatría, que no hay arte que no inventen para ello hasta poner los ídolos escondidos en las imágenes» (p. 119). Los elementos fundamentales para la preparación de los cristos se derivan de los aspectos cosmogónicos indígenas, tal es el caso del uso de la palma y la flor de corozo y coyol para foliar el cristo, la postración del cristo sobre un petate, los inciensos, oraciones y el alimento para la concurrencia que participa en los preparativos como inicio del proceso ritual.

La religiosidad popular no es autónoma ni tiene un ámbito de referencia propio. La religiosidad popular es algo solo en relación con algo más. Y desde esta posición de dominio, desde la distancia establecida por la propia norma, la religiosidad popular recibe su nombre y su identidad; una identidad imperfecta, defectuosa, e incluso perversa. Esta caracterización de la religiosidad popular como religiosidad «inacabada» se refiere tanto a masas de analfabetos funcionales como al proletariado emigrante, así como a los campesinos, los herejes, los apóstatas, los brujos, los médicos sin licencia y otros condenados a asumir una condición de subalternidad que les impide tomar distancia con respecto a las necesidades más inmediatas de la vida. (García Espada, 2019, p. 56).

Las prácticas de religiosidad popular en la ejecución del ritual de la vela y procesión de los cristos se ha visto modificada a través de las nuevas relaciones de las comunidades con agentes neo-indígenas, no en su ejecución, sino en su interpretación genérica de esta, por lo cual, los discursos neo-indígenas pueden verse vinculados entre sí con los relatos comunitarios, ya que parte fundamental de las nuevas formas de entender al indígena es la inserción de espiritualidades de carácter

universalizadas, lo andino, mesoamericano y nativo-americano, entrelazados entre sí, extrayendo lo particular de las identidades indígenas nahua pipil izalqueña, hacia lo general de la Abya-yala, comenta Renee de la Torre (2016):

Sin embargo, aunque la sociología estadounidense y europea habían enfatizado en la manera de conformar espiritualidades subjetivas, apodándolas como menús creyentes de los new agers, y habían destacado los relatos eclécticos de sus religiosidades a la carta, para los antropólogos que tienen interés en América Latina importa ver la manera en que la sensibilidad new age genera cambios en las tradiciones indígenas o nativas de América, e impulsa nuevas corrientes híbridas de antiguas tradiciones étnicas: neoindios. (p. 21).

Los cambios constantes en el pueblo indígena de Izalco, en torno a las concepciones espirituales prehispánicas o de herencia sincrética, son esencialmente a las inserciones de nuevos paradigmas los cuales se vuelven parte de ellos y de su cosmovisión, por lo cual, los rituales se mantienen, pero es su significado los que se encuentran en constante transformación, vinculando entre si saberes comunitarios, percepciones de la modernidad y concepciones del mundo reconstruido por los neo-indígenas.

1.3. Justificación

Izalco es uno de los municipios que posee un gran legado histórico y un lugar donde las tradiciones se conservan y protegen celosamente por su población. De los elementos más importantes reconocidos por la comunidad se encuentra la celebración de Semana Santa, ya que durante esta convergen tradiciones cristianas junto a elementos de la comunidad indígena principalmente las cofradías.

Los actos mágico-religiosos dentro de Semana Santa son realizados por dos de las hermandades más grandes del pueblo, la primera de ellas, La Hermandad de Santo Entierro de Cristo de Izalco, (en adelante, HSE) y La Hermandad de Jesús Nazareno de Izalco, (en adelante HJN), esta última tiene la particularidad de ser conocida como la hermandad de los indios o el Jesús de los indios, debido a procesos históricos dentro del pueblo. Esta además, es la encargada de llevar a cabo la procesión de los cristos, la cual marca un punto de inflexión donde se aprecia el sincretismo.

La pertinencia del proceso investigativo, reside en poder generar insumos para comprender las dinámicas religiosas en torno a la procesión de los cristos de Izalco y las influencias de la new age en cuanto a los cambios constantes de resignificación de los elementos que la componen, principalmente en los cristos de las cofradías tradicionales, así como el impacto que pueden generar dentro de comunidad indígena y en el pueblo mismo, además, en los individuos ajenos a esta práctica. Por tanto, la relevancia reside en dar un aporte desde la academia, principalmente desde la antropología, para conocer como la new age desde la visión neo-indígena incide en las comunidades de los pueblos originarios en la resignificación del pensamiento, la tradición y la identidad, tomando como eje la procesión de los cristos de Izalco. Teniendo en cuenta además de la fuerza que día con día toma la new age, y como El Salvador no es ajeno a este fenómeno.

1.4. Metodología

La metodología implementada dentro de la investigación fue el método endo-etnográfico, debido al nivel de confianza de los investigadores con la comunidad, acompañando a visitas, actividades tanto de la hermandad y de las cofradías, cabe destacar que ambos investigadores son miembros activos de la HJN con seis y veintiséis años de pertenecer respetivamente. A partir de lo anterior, Clifford Geertz (2003) define etnografía como:

Por ahora sólo quiero destacar que la etnografía es descripción densa. Lo que en realidad encara el etnógrafo (salvo cuando está entregado a la más automática de las rutinas que es la recolección de datos) es una multiplicidad de estructuras conceptuales complejas, muchas de las cuales están superpuestas o enlazadas entre sí, estructuras que son al mismo tiempo extrañas, irregulares, no explícitas, y a las cuales el etnógrafo debe ingeniarse de alguna manera, para captarlas primero y para explicarlas después [...] Hacer etnografía es como tratar de leer (en el sentido de “interpretar un texto”) un manuscrito extranjero, borroso, plagado de elipsis, de incoherencias, de sospechosas enmiendas y de comentarios tendenciosos y además escrito, no en las grafías convencionales de representación sonora, sino en ejemplos volátiles de conducta modelada. (p. 24).

La Hermandad de Jesús Nazareno de Izalco es la institución socio-religiosa en el que se centró la investigación, debido a que en esta convergen

historias de vida, costumbres, creencias, cosmovisiones y sobre todo un punto de partida para la comprensión de la devoción y apropiación de la imagen de Jesús Nazareno. A su vez la procesión de los cristos es uno de los momentos más cruciales de la Semana Santa izalqueña, la cual cumple una función de legitimación identitaria y de integración social. El registro del ritual a partir del acompañamiento de los investigadores, a través de la observación participante permite, hasta la fecha, la identificación de los cambios continuos de la procesión, así mismo de sus interpretaciones y significados, la influencia de entes externos y la inserción de cosmovisiones del mundo neo-indígena en los elementos que conforman el ritual.

Capítulo II

Fundamentos y propósito del estudio

El municipio de Izalco se ubica en el departamento de Sonsonate, El Salvador, con una extensión de 175.9 Km², a su vez se encuentra dividido en 25 cantones y 124 caseríos. El casco urbano del municipio se divide en los barrios: Santa Lucía, La Otra Banda, Cruz Galana, Cruz Grande, San Juan, San Sebastián, Asunción y Dolores.

2.1. Incienso y palmas: La vela de los cristos

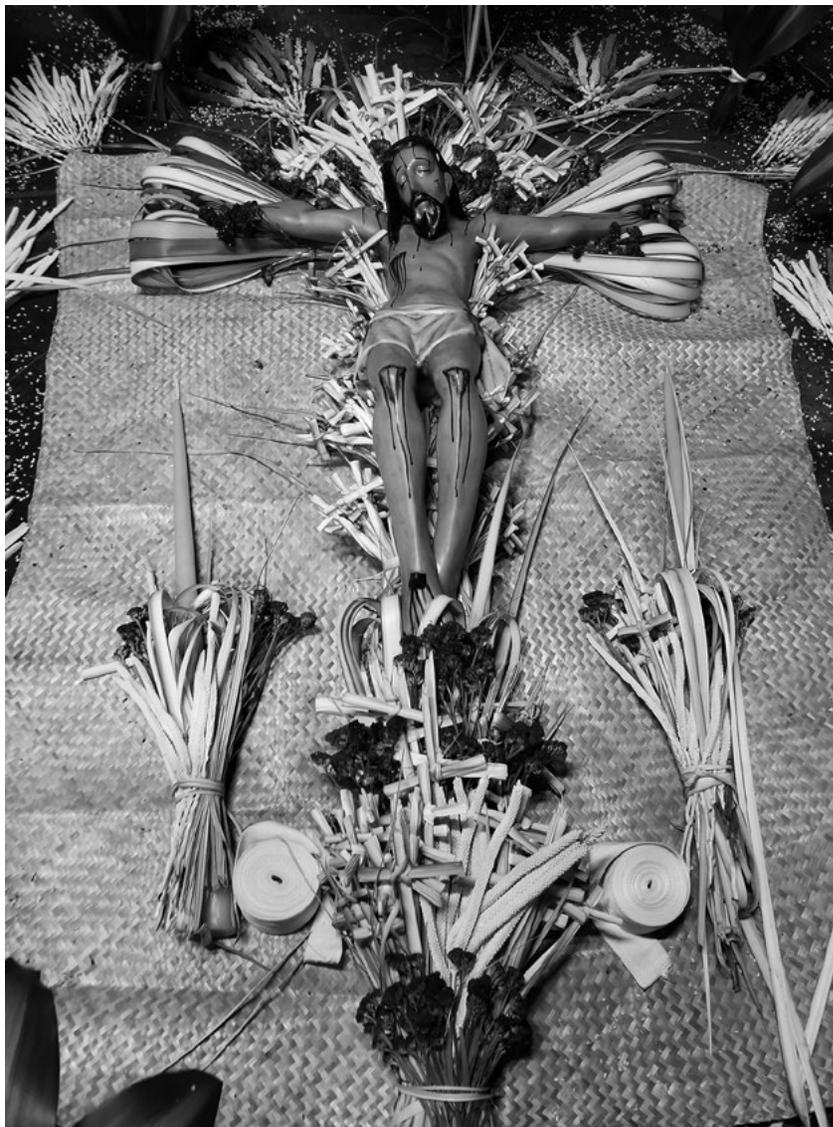
El día Miércoles Santo es uno de los momentos más significativos y místicos de la comunidad indígena (Alcaldía del común), ya que se lleva a cabo la vela de los cristos, la cual es uno de los momentos en el que las cofradías que poseen un cristo realizan una vela cuando se oculta el sol, principalmente a partir de las 6:00 p. m. en adelante. Este ritual marca la antesala a la procesión del Jueves Santo en donde estos serán procesionados por los cofrades de durante 17 horas continuas en la procesión de los cristos.

El ritual inicia cuando el mayordomo de la cofradía escoge el lugar en el que será puesto un petate en el suelo, luego en cada punta del petate, se colocan 4 cabos de candelas de muerto, encendidas; el cristo a procesionar se coloca en el centro del petate, el mayordomo o mayordoma coloca la faja, el paño de

pudor, las candelas, las cruces, la insignia, las palmas de las flores de coyol y corozo que se utilizarán al día siguiente durante la procesión.

Figura 1

Cristo de la Cofradía de la Virgen de Belén



Nota. Cristo tendido sobre un petate, durante la vela del Miércoles Santo.

La procesión de los Cristos de Izalco:
Decodificaciones prehispánicas, cristianas y new ages.

La imagen es acompañada mediante un rezo de difunto que es dirigido por una rezadora, quien reza por el alma de la imagen de cristo como si de un difunto se tratase; tanto la rezadora, como quienes acompañan son incensados con un incensario de barro mientras se realiza el rezo, posteriormente velado toda la noche con la luz de las velas, esto como parte de la costumbre de la comunidad indígena.

Al finalizar el rezo, se procede a la repartición de un refrigerio, que generalmente es pan de bollo acompañado por una taza de chocolate o café, ya que es una de las prácticas culturales que han caído en desuso con el paso del tiempo, pues según comenta Cristina Vásquez (2018):

Anteriormente, la gente se iba a bañar, Miércoles Santo, para ya no bañarse hasta sábado de Gloria, entonces se acostumbraba que se hacía chocolate y se repartían a los vecinos, ¡vaya niña fulana para que pruebe! y ella le decía a uno, ¡pruebe del mío!, entonces ese chocolate se cocía y se daba a la gente que venía de bañarse del río Chutía o ya sea Atecozol, porque como acá era pasada en los patios de las casas, dice la gente que hasta Jesús va a bañarse a Atecozol ahí donde está la cuyancúa, dicen que por eso el Jueves Santo, el señor sale bien bañadito.

Figura 2
Etapas Rituales de los Cristos de las cofradías de Izalco



Durante el rezo no se habla mucho, a excepción de la rezadora y quienes le acompañan, ya que se mantiene un ambiente de luto, pues es Jesús mismo el que se encuentra acostado, en el petate, esperando que le llegue su hora para sufrir; los ritos en el que el cristo de cada cofradía es protagonista, pueden identificarse a partir de la teoría del rito de paso en el que Van Gennep (2008), propone 3 etapas en los ritos de paso; *rito de separación*, *rito de margen* y *rito de agregación*, ya que la función del cristo es puramente ritual, girando alrededor de la Semana Santa, luego cumplida la misión del cristo, es de nuevo guardado hasta el siguiente año. La etapa estática del cristo se entiende como, el tiempo en el que el cristo se encuentra resguardado dentro de la cofradía y que solo se encuentra en exposición, para el culto privado, de sus cofrades; el rito de separación es el instante en el que el cristo inicia su etapa ritual, en el que deja de estar guardado y se acopla al momento de la preparación y velación, separándose de su función de devoción privada a una función plenamente pública.

Figura 3

Vela del Cristo de la Cofradía de la Virgen de Belén, del barrio San Juan



Nota. Los vecinos de la cofradía se reúnen para realizar el rezo de velación del cristo.

El rito de margen, es el momento en el que el cristo es levantado del petate y sale siendo cargado por el encargado de su protección, para ser partícipe dentro de la procesión de los cristos, siendo uno de los protagonistas de dicha procesión y que, durante el recorrido, los devotos demuestran diversas expresiones de fe en cuanto a la cercanía y a la obtención de signos (palmas en cruz) que el cristo porta. El rito de agregación inicia a partir de la culminación de la procesión, retornando de nuevo hacia la cofradía a la que pertenece, dejando así su etapa pública, para luego ingresar de nuevo en la etapa estática.

Durante la vela del cristo, los cofrades proceden a la elaboración de cruces de palma, que serán las que adornarán al cristo y serán repartidas entre los cofrades y la población en general durante la procesión, además de la corta de las pacayas, se limpia la flor de las espinas que posee; el día siguiente, Jueves Santo, el mayordomo procede a la decoración del cristo con las cruces que se realizaron el día anterior, además de la decoración de flor de coyol y corozo que permiten aromatizar al cristo.

Posteriormente, se le coloca al cristo un paño de pudor, que, aunque la imagen ya tiene tallado uno, la concepción de los izalqueños es que, si el cristo no lleva un paño de pudor de tela, el cristo va desnudo, por tanto, es una ofensa tanto para el cristo, como para la comunidad, ya que es debido a la humanidad que le es adquirido por dicha población.

2.2. Jueves Santo

El día Jueves Santo se realiza la procesión de los cristos, siendo la HJN la asociación religiosa encargada de llevar a cabo el centenario cortejo procesional. Según relata la tradición católica se conmemora la última cena, institución de la eucaristía y la misa crismal con la renovación de los votos sacerdotes.

2.3. La procesión de los cristos de Izalco

A primeras horas de la mañana del día Jueves Santo, inician los preparativos para el cortejo procesional dentro de la HJN, se empieza con la entrega de insignias, a las afueras del templo, a los miembros de la hermandad, la cual se compone por incensores, cargadores de san Juan, cargadoras y cargadores de Jesús, en esta etapa, se le asignan sus funciones y el grupo al cual pertenecen.

Dentro del templo de la hermandad, desde las primeras horas del día, se exponen sobre sus andas procesionales las imágenes Jesús Nazareno, Virgen Dolorosa, san Juan, María Magdalena y santa Verónica, cada una de ellas con su jardín y las túnicas con las cuales serán llevadas dentro del cortejo procesional. Estas últimas con la particularidad de cambiar año con año, debido al fervor religioso del pueblo.

En las calles del pueblo se observan los preparativos para las alfombras, estas son realizadas principalmente de sal y aserrín. A su vez las cofradías que se han preparado desde el día anterior, con la vela de los cristos, preparan los ticucos que sustituye a los tamales ya que durante la Cuaresma, según la tradición se abstienen las personas de comer carne. Durante el proceso de visita de campo se tuvo la oportunidad de estar presenta a la hora en que el cristo de la cofradía de la Virgen de Belén es levantado de su petate y se le encarga a una persona que tendrá el compromiso de llevarlo durante la procesión y en cual cae la responsabilidad del cristo. Mientras tanto en el templo aproximadamente a las 12:20 p. m. empiezan a acercarse los socios y aprecian la imagen del Nazareno, su jardín natural, a los costados del templo los jefes de cargadores, cargadoras, Incensores, san Juan anuncia que deben de ir a retirar las insignias, una tarima se encuentra a una esquina del templo y fotógrafos tanto locales como extranjeros empiezan a llegar.

En la cofradía de Belén se reparte pescado envuelto en huevo, arroz y tortilla para la hora del almuerzo. El cristo de la cofradía se levanta a la 1:00 p. m., es el segundo mayordomo quien lo levanta y se lo entrega Obdulio Zaña, (don Dulio), luego procede a incensarlos a ambos, se coloca una toalla blanca sobre la imagen del cristo, la cual cubre desde la cintura hasta media pierna, y se coloca también una cincha la cual ayudará a llevar con más facilidad el cristo.

A la 1:15 p. m., en el templo ya repunta el primer cristo, cargado en los hombros de un cofrade, y una gran cantidad de socios se aglomeran dentro y fuera del templo, una gran cantidad de personas llegan, la tarima esta lista y un socio directivo repite consecutivamente que se busquen los ternos correspondientes, una nube cubre el sol y algunos socios mientras se revisten miran al cielo y uno de ellos menciona «ojalá que no llueva», una cargadora se coloca una medalla de la Virgen María e informa a otra cargadora el lugar donde tiene que ir a retirarla, los colores morado y blanco se combinan en un grandioso desorden.

Figura 4

Levantada del cristo para preparación



Nota. El segundo mayordomo de la cofradía de Belén, Antonio Texin (izq.), junto con don Dulio, encargado de la protección, cargador y representante del cristo, proceden a levantar al cristo para la preparación de este.

A esa misma hora don Dulio, sale de la casa de la mayordoma Cristina Vásquez llevando el cristo a hombros, y se toma el tiempo de una foto

para el recuerdo, junto con otros cofrades, mientras se lleva en camino al cristo, a lo lejos se observan dos cristos más, y otros cofrades quienes van de camino al templo, al llegar se observa una gran aglomeración de personas y una gran alfombra cubre la cuadra enfrente del templo, los fotógrafos y medios de comunicación están en sus puestos esperando que dé inicio la procesión. Los socios que van llegando se revisten, pero antes de eso van a tocar la túnica de la imagen de *Papachús* y persignan, pasan a recoger rápidamente las insignias de sus ternos y empiezan a buscar cual es el lado correspondiente de su palanca, en la tarima el directivo sigue haciendo el llamado a que empiecen a ordenar las vallas y se escucha el murmullo de la gente por doquier. Son las 2:15 p. m. y las vallas están formadas, aún faltan miembros, pero cada más y más obliga a las personas a permanecer en un solo lugar, en la cuadra frente al templo se puede observar los 12 cristos divididos de 6 y 6 en cada lado de la cuadra, las personas se cubren las aceras de la cuadra, y ahora es difícil el caminar dentro de dicha cuadra

Figura 5

Don Dulio durante la salida del cristo hacia el Templo de Jesús Nazareno



El reloj marca las 2:20 p. m. y la valla cubre dos largas cuadras, son 1,055 socios de la hermandad los cuales participan en esta procesión incluyendo, incensores, cargadores de Jesús, san Juan y María, excluyendo a los socios celadores y miembros de las cofradías.

La procesión de los Cristos de Izalco:
Decodificaciones prehispánicas, cristianas y new ages.

Figura 6

Mayordomos y cofrades se ubican en la valla izquierda minutos antes que inicie la procesión de los cristos



Nota. Al fondo se observan las personas que, igualmente, se acomodan en la acera para tener una mejor vista de la procesión.

Adentro del templo los ternos esperan la orden del jefe de tiempo para iniciar la procesión, cada cargador está ubicado en su respectiva palanca correspondiente, los niños incensores esperan ansiosamente el momento para empezar a incensarear, algunos con nerviosismo evidente en sus rostros, ya que es la primera vez que participan en dicha procesión. El jefe ordena que empujen el anda del Nazareno, ya que este templo, al igual que el de Dolores, tiene una puerta muy pequeña, el anda está afuera y el jefe da el aviso ¡timbre largo arriba, timbre largo arriba, señores! 2:30 p. m., suena el timbre del tiempo, un timbre largo, que se logra escuchar a media cuadra y la imagen acapara las miradas, un silencio total se puede apreciar al mismo momento, la banda toca la misma marcha de todos los años, se observa además que el párroco de la iglesia Asunción viene cargando junto con los demás cargadores.

Figura 7

Roberto Noyola, entona los sones de la pasión



Nota. Los sones de la pasión son legado cultural de los Señores Antiguos de Izalco.

La procesión de los Cristos de Izalco:
Decodificaciones prehispánicas, cristianas y new ages.

Al igual que los dos días anteriores se hace un minuto de silencio, y todos los socios se arrodillan, en este minuto de silencio se pide por los socios fallecidos, la violencia del país, y se recuerda la muerte de Jesús, para finalizar se reza un dios te salve, y un padre nuestro. Todos los miembros se persignan y se levantan, el sonido del pito y el tambor empieza a sonar, estos sonidos anuncian que la procesión se acerca, así da inicio la procesión de los cristos la cual recorrerá las calles principales de Izalco, entre otras. Esta procesión tiene una duración de 17 horas continuas, haciendo parada únicamente en la iglesia Dolores a las 6:00 p. m.

El anda será llevada siempre a hombros, sin ningún tipo de ayuda de otro instrumento de apoyo, como algunas hermandades fuera del municipio lo hacen, el anda será llevada en hombros en caso de que haya un cable eléctrico que no permita avanzar y se bajará al suelo únicamente en iglesia Dolores, a menos que el motor necesite recargar gasolina, en algunos casos, esta se baja para arreglar alguna parte de jardín o luces palio que necesiten acomodo, y por último, esta será bajada en caso de lluvia para colocar un protector que lleva arriba del palio, y así la imagen y la cruz no puedan mojarse.

Además, la procesión es acompañada por los 12 cristos de las 12 cofradías mayores, conocidas por algunas personas como mesas altares. Para que, cofrades, miembros de la banda y socios puedan resistir tantas horas, se recurre a los descansos, la procesión estará organizada de la siguiente manera; primero irán los 12 cristos, detrás de ellos irá la imagen de san Nicolás, a unos metros irán miembros de la directiva con el estandarte, insignia y cristo procesional, luego le sigue el pito y el tambor, posteriormente, le siguen las imágenes de Jesús de Nazareno, Virgen María, san Juan, María Magdalena y Verónica (únicamente acompaña día Jueves Santo), las vallas irán ordenadas por incensores, cargadores de san Juan, cargadores de Jesús y cargadoras de María. La procesión hace su parada en iglesia Dolores donde estará unos minutos y posteriormente seguirá toda la noche hasta finalizar el día siguiente.

2.4. Los doce escalones de Quetzalcoatl

Es importante destacar que esta variabilidad de comunidades neo-indígenas que responden a un proceso de purificación y de descolonización del pensamiento, buscan en su mayoría descentralizarse de los procesos tradicionales de las comunidades indígenas que viven en la actualidad, no desconociendo su lucha, sin embargo, no ven con buenos ojos sus prácticas, el Tata Ghiorsi (2021), comenta:

Y los nahuatl a partir de esa fecha empieza a despertar, dijéramos mal llamado indígenas, pero, hablemos de los pueblos ancestrales, que no solo se da en El Salvador, sino que se da en todo el continente y el mundo, que vienen siendo las profecías de que cada 520 años la serpiente cambia de color, y ya la serpiente comienza su etapa de oscuridad, que está documentado en el calendario, mal llamado, azteca... y ahora estamos viviendo este nuevo despertar, es así como, un largo trabajo, un deseo de los pueblos indígenas de salir del anonimato. Prácticamente aquí en El Salvador... hay un despertar, tanto de ellos como de las personas que quieren conocer su origen y su identidad, pero desde la perspectiva de la cosmovisión maya, ellos después nos siguieron los pasos, nosotros venimos como a abrir brecha y ellos, están tomando y propiciando un nuevo despertar, aunque todavía están muy vinculados al sincretismo religioso con las cofradías, pero es cosa de ellos, respetamos la etnia nahuatl, nosotros como mayas tratamos de vivir con toda la pureza, lo que es la cosmovisión maya, libres de sincretismo religiosos, no tenemos ni nos interesa nada que tenga que ver con lo que la colonia nos vino a imponer.

El discurso de los movimientos neo-indígenas responde a su organización, en su mayoría no ha pernoctado o no han pertenecido a comunidades en las cuales las prácticas culturales son importantes para el fortalecimiento identitario, por tanto, el descontento y actitudes ante las relaciones de las imágenes, responde más bien al yugo que aún acarrea la comunidad indígena o que no son el obstáculo para encontrar el camino, Wolfgang Effenberg (2020), comenta:

De hecho, entre las diferentes congregaciones evangélicas que se distinguen por detalles en la predicación, traducciones bíblicas y dietas consagradas, también hay conflicto de legitimidad. Además, los historiantes también reciben críticas por neo-indígenas cuyos argumentos no difieren mucho de algunas corrientes evangélicas. Tanto neo-indígenas como evangélicos critican, por ejemplo, las imágenes de las cofradías. Unos dicen que las figuras reflejan la imposición colonial y otros argumentan que las imágenes son paganas. (p. 279).

Las relaciones de los neo-indígenas con la visión de las comunidades relacionadas con el sistema de organizaciones ancestrales, suelen

responder a 2 realidades, 1) la nula relación con las cofradías, sin embargo, el acompañamiento a sus luchas políticas, 2) las resignificaciones de las imágenes o el despertar de los dioses detrás de los santos. El Tata Víctor Latin (2021), comenta:

En ese espacio es bien claro, y con las disculpas del caso, en 500 años que tiene la religión católica no nos pudieron dominar completos al mal llamado indígena, el natural de estas tierras, él para que no le siguieron tocando, lo que hizo fue de que agarró una imagen católica y la puso enfrente, pero detrás pusieron las divinidades o los mal llamados dioses indígenas, por ejemplo, santa Bárbara es Tishak trueno, la que cura toda energía negativa, y Quezalcuat, el señor de la sabiduría, del conocimiento delante de Jesús Nazareno, entonces se va haciendo el compartimiento para que al natural no lo siguieran matando, porque tenían como dioses a Quezalcuat, san Miguel arcángel cuando destruye la serpiente es que soy yo, matando el ego.

Parte importante de la búsqueda y resignificaciones de las dualidades de los santos, responden a las líneas académicas, de las cuales una minoría se decantan por las cosmovisiones neo-indígenas, dichas afirmaciones no necesariamente se relacionan con el conocimiento y cosmovisión comunitaria, sino que en un corto tiempo dichas respuestas o dualidades son utilizadas por las comunidades para legitimar sus celebraciones de las imágenes como defensa hacia los grupos neo-indígenas iconoclastas o como pleno conocimiento adquirido, que da cuerpo a su cosmovisión resignificada a partir de su despertar como pueblos originarios. José Gonzales (2005), comenta:

Por otra parte, la ubicación de los cristos insignias de las cofradías mayores al frente de las andas procesionales del Nazareno representan los 12 escalones que transita Quetzalcoatl: los 9 espacios relacionados con el inframundo, Itzwintlan, Tépetl Monamicyan, Itztépetl, Izchemacayán, Pancuecuetlacayan, Temiminalogán Teyollocualoyán e Itzmictlán Aepocholocán hasta el Mictlán y los 3 sitios celestes en el supra mundo como el Tonatiuhichan, Tlalocan, Cincalco. (p. 162).

Es importante destacar que las dinámicas culturales responden a cambios, a resignificaciones de los símbolos, los cuales, claramente, durante el proceso de evangelización establecieron dualidades entre el cosmos prehispánico

y el cristiano, sin embargo, en el relato de González, el número 12, en los cristos no corresponde a un proceso de continuidad en el tiempo, ya que es importante destacar lo comentado con anterioridad, que el cristo número 12 es un nexo que la cofradía del Niño Dios de los Inocentes realizó para su participación en la procesión.

Figura 8

Cristo de la Cofradía del Niño de los Inocentes



Nota. «El chele», anexo a la procesión de los cristos. (no tradicional), 2019.

En la actualidad, dichas dualidades, en su mayoría, responden a una mezcla de multiplicidades de elementos no autóctonos, sino, a una cosmovisión de carácter universal colocando en sus relatos figuras pertenecientes a cosmovisiones andinas o americanas, ejemplo de ello es el relato de don Alonso García (2019), durante el recibimiento de la palanca a Padre Eterno, otorgado por la alcaldía municipal:

Una persona se fue al volcán y en la madrugada vio un cóndor que caía y en su canto le decía soy el señor Quezalcat... no le digan Padre Eterno, díganle el señor Quezalcat... Es la

deidad representada por todo el plano indígena y mesoamericano, nos cambiaron la palabra, pero en nuestro corazón se queda Quezalcat, corazón del agua, corazón de la tierra.

La anécdota de don Alonso es interesante en el reajuste del discurso, haciendo uso de la imagen del cóndor como símbolo de portador de noticias, los discursos y reinterpretaciones cosmogónicas de las comunidades, principalmente de los líderes comunitarios quienes son lo que tienen un mayor acercamiento a organizaciones y buscadores espirituales, los cuales en conjunto resignifican los usos y símbolos comunitarios, Alberto Cruz (2021), comenta:

Aquí también se vuelve un poco complicado establecer límites, o hasta donde, como situación de estado tenés injerencia y una de las cuestiones complicadas, que digamos sobrepasan tu gusto, tu preferencia, tu convicción ante el tema, o sea, vos te das cuenta, qué es propio y tradicional de una comunidad y qué es lo que está sacado de la manga, y a pesar de que hay un montón de gentes queriendo validar que es algo ancestral y que aprendimos de nuestros abuelos, la gente de la comunidad te van a decir, yo eso no lo vi, ni mis padres y mis abuelos, bailaron así con plumas y bueno hay otro montón de elementos que vienen del neoindigenismo, en lo lingüístico, que viene gente inventándose cosas, que hasta te dicen que para aprender el nahuat dicen que hay que cambiarse el nombre, aunque los indígenas en El Salvador ya se llamaban Anastasio hace 200 años o Feliciano hace más de 100.

Las resignificaciones e interpretaciones de los símbolos religiosos y de los rituales comunitarios de las comunidades indígenas y la apropiación ladina en cuanto a la adaptabilidad de estos con el mundo neo-indígena, se basa en autenticar, asociar o reestructurar los elementos tradicionales de las cofradías o hermandades con el fin de un reacomodo a la necesidad de establecer una identidad «propia», auténtica, libre de sincretismos y yugos españoles, es importante destacar que en un primer momento el discurso del neo-indígena busca *desoccidentalizarse* de su cosmovisión, sin embargo, hace suyos elementos de orientalización, perspectivas desde el «sur» cultural, las cuales buscan relacionar y ajustar a su vida cotidiana y su quehacer ritual, ejemplo de ello es el relato del uso de la flor de coyol en la procesión de los cristos, rescatado con Edgard Avelar (2020):

MaNawal JesuKrista' le habló al árbol diciéndole: «árbol de corozo, flores de corozo: estoy perdido, estoy cansado; he venido a descansar a tus ramas, a tus brazos; el enemigo está tras de mí, pronto me alcanzarán, pronto me capturarán y me matarán, ya me llegará mi tiempo. Corozo, flores, háganme un favor... proporciónenme un lugar para descansar entre sus ramas, abrácenme un tiempo entre sus brazos, dulce agua, quita la sed de mi boca, quita el polvo de mi cara y de mis pies».

Entonces, el árbol de corozo le habló a MaNawal JesuKrista' diciéndole: «¿Quién te matará mientras yo sea tu trono? Descansa en mis ramas, descansa en mis brazos, deja que el enemigo no te vea mientras yo pueda darte una sagrada protección». Ante esto, narra la historia que MaNawal JesuKrista' le respondió: «De ahora en adelante, tú vas a ser "la flor más sagrada de las costumbres de mi gente". Tu blanqueza, será una señal de pureza, tu dulce olor será un recuerdo de mi paso por acá». Entonces MaNawal JesuKrista' se subió al árbol de palma de corozo, se sentó entre sus ramas y descansó. Pero otros historiadores, apuntan que MaNawal fue sacrificado en dicha palmera, ya que sus perseguidores lo capturaron, matándolo en el lugar.

Debido a este último dato, es que se ha llegado a teorizar que efectivamente, esa es la correcta interpretación que los izalqueños debemos dar a la centenaria procesión de los cristos, donde la comunidad indígena, representando a sus Cofradías respectivas, nos muestran las imágenes ¿de Cristo? Sacrificadas en cruces foliares, adornadas, nada más ni nada menos, con flores de coyol y corozo. Teorización digna de tomarse a consideración. Cuentan que, a partir de estos sucesos, los tz'utujiles hicieron de la palma de corozo uno de sus elementos religiosos más importantes; mezclaron las tradiciones católicas influenciados por sus historias y sus costumbres.

Como se observa en dicho texto Avelar plantea que la utilización de dicha planta bien podría ser de un origen mítico y que su origen podría provenir del MaNawal JesusKrista.

Figura 9
Cristo de la Cofradía de la Virgen de los Dolores



Nota. El cristo del barrio Dolores encabeza la procesión de los cristos, 2021.

La teoría que plantea Avelar, consiste, precisamente, en que las flores de coyol y corozo son utilizadas debido a la leyenda de los tzutujiles y, posiblemente a partir de esa leyenda el corozo y coyol se utilizan también para representar ese pasaje en las procesiones de los cristos. Otro autor que escribe sobre este tema es Carlos Leiva en el libro *El Rostro del Sincretismo* (2007), este investigador plantea la misma idea que Avelar, basándose este último en las investigaciones que Leiva había expuesto con anterioridad.

La flor de corozo debió simbolizar para los viejos nahuas lo que significa todavía para los tz'utujiles «la más femenina en todas las vírgenes munil» es decir «esclava» de carácter tributario ¿Será que la entrega que hace de Cristo de sí mismo, o su sacrificio fue considerada una cuestión puramente pasiva dentro del pensamiento sincrético de las etnias mesoamericanas?

Cristina Vázquez (2018), comenta:

Esa flor tiene su misterio, porque es donde anduvo él (Jesús) en su infancia, se anduvo escondiendo en medio de esos espineros, por los judíos, va, pero como le repito, él no es que no se pudiera defender, pero como él tenía que enseñarnos a sufrir.

Existe una variabilidad de interpretaciones y resignificaciones, las cuales suelen adecuarse muy bien en la prácticas comunitarias y simbolismos, como si un proceso de paralelismo existiese, sin embargo, dentro de las concepciones de Mesoamérica como concepto, permite comprender que la agencia entre las comunidades, los elementos comunes dentro del área cultural, no está necesariamente relacionado por la interacción de los pueblos entre sí.

Discusión y conclusiones

La procesión de los cristos es un elemento en el cual las imágenes funcionan como conductos entre lo divino y lo humano, que genera una conexión más íntima dentro de la comunidad y, por ende, sentirse salvaguardados con la protección de estas; esto se refleja en la devoción que la población izalqueña demuestra a dichas imágenes en donde se esconden elementos

La procesión de los Cristos de Izalco:
Decodificaciones prehispánicas, cristianas y new ages.

como símbolos y signos, los cuales pasan desapercibidos o son desconocidos. Para poder comprender dichos símbolos y signos es necesario ver la religión como una forma antropológica, y poder así logra decodificar los elementos mitológicos, tradicionales y devocionales, entre otros. Izalco posee una gran cantidad de elementos sincréticos que parten desde lo ancestral hasta lo religioso occidental, los cuales permiten hasta el día de hoy, encontrar una gran cantidad de significados que se entrelazan entre sí y ser un reflejo entre pasado y presente, sus dimensiones socio religiosas permiten la comprensión de una estructura a partir de la colonia que se conserva hasta el día de hoy y que por tanto, posee un gran valor como patrimonio inmaterial en el que los mismos lugareños son los que dan vida a la tradición.

Referencias

- Avelar, E. (13 de marzo del 2020). *Semana Santa: Con olor a Corozo*. <http://www.izalcopiadoso.net/semanasanta/cronicas/corozo.html>
- Cortés y Larraz, P. (2000). *Descripción geográfico-moral de la diócesis de Goathemala*. Dirección de Publicación e Impresos.
- De la Torre, R. (2016). Religiosidades indo y afroamericanas y circuitos de espiritualidad new age. En R. de la Torre, C. Gutiérrez Zúñiga y N. Juárez Huet (Coord.), *Variaciones y apropiaciones latinoamericanas del new age* (pp. 17-29). La Casa Chata.
- Effenberg, W. (2020). *Los hijos del venado y del árbol de jícaras: Cosmopolítica y prácticas de conocimientos de los pipiles en el suroeste de Mesoamérica* (Tesis de doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México). Recuperado de http://ru.atheneadigital.filos.unam.mx/jspui/handle/FFYL_UNAM/2874
- García Espada, A. (2019). *Retos del pasado y la imaginación salvadoreña: Estudios culturales del modernismo hoy*. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
- Geertz, C. (2003). *Interpretación de las culturas*. Ediciones Paidós.
- González, J. M. (2014). Transcodificaciones y resignificaciones narrativas. Estudio sobre el imaginario simbólico en la celebración del Nazareno de Indios, la Virgen de la Asunción y el Niño Pepe en Izalco, En García Espada (comp.), *Religiosidad popular salvadoreña* (pp. 153-170). Secretaría de Cultura de la Presidencia.
- Jacorzynski, W. y Rodríguez, M. T. (2015). Prefacio. En W. Jacorzynski y M. T. Rodríguez (Eds.), *El encanto discreto de la modernidad. Los mazatecos de ayer y hoy* (pp. 12-24). Casa Chata.
- Leiva Cea, C. (2007) *Rostros del Sincretismo: Guía al plano místico de los antiguos Izalcos*. Dirección de Publicaciones e Impresos.
- Van Gennep, A. (2008). *Los ritos de paso*. Alianza editorial.